

DIARIO DE SORIA

Se publica todos los días, excepto los festivos.
Redacción y Administración, Plaza de Herredores, 15, bajo.

Año III. — NUM. 537

La correspondencia de redacción, al director D. Joaquín Arjona.
La correspondencia administrativa, al Administrador D. Rafael Arjona García-Alhambra.

Martes 13 de Julio de 1897

DIARIO DE SORIA

Precios de suscripción.

UNA peseta al mes

lo mismo para la capital que para fuera.

Advertencia.

Desde el día quince del corriente no se pondrá á la venta este periódico, que solo se servirá por suscripción.

INTERESES AGRICOLAS

Conservación de Cereales

III.

El gorgojo sufre durante su vida cuatro cambios ó metamorfosis distintas; su huevo imperceptible á la simple vista, se halla fijo y cubierto por una especie de sustancia gomosa en la ranura ú surco del grano y cerca del germen; pasados de tres á ocho días, según la temperatura, se transforma en larva ú oruga é introduciéndose en lo interior del grano devora á los 20 días la harina que contiene sin que el destrozo que ocasiona, se manifieste por ninguna señal exterior; trasfórmase después en ninfa blanca y trasparente en cuyo estado no ocasiona ningún daño, hasta que el cabo de 15 ó 20 días se convierte en insecto perfecto saliendo del grano para ejercer su acción destructora sobre otros, siendo entonces perceptibles a la simple vista, los numerosos estragos que produce: verificada la union sexual, muere el macho al día siguiente y la hembra á las 24 horas de haber depositado los huevos. En los climas cálidos de nuestra península, pueden suceder de 7 á 8 generaciones de tan temible insecto en el trascurso de un año, calculándose que el producto de una sola hembra puede destruir desde Abril á Septiembre la enorme cantidad de 6.000 granos de trigo.

La destrucción de este insecto en estado de larva, es muy difícil, pues que cuando es dicho, vive en lo interior del grano sin que ningún signo ostensi-

ble manifieste su presencia; pero cuando ha adquirido su completo desarrollo, el movimiento de los granos, la aireación y la luz, lo separan y le hacen huir ó perecer; como busca la oscuridad, la quietud ó reposo y calor, se comprende que un granero claro y convenientemente ventilado y la limpieza y traspaleo frecuente de los granos, serán circunstancias que contribuyan poderosamente á su destrucción y que no dudamos en aconsejar á nuestros agricultores.

Se han propuesto también las fumigaciones repetidas con plantas aromáticas ó con sustancias deletereas como la esencia de trementina, azufre, amoníaco, etc., el empleo de las hojas de nogal, de cáñamo fresco, de sahucó, el espolvorear cada quintal de grano con una libra de cal, la colocación de vellones de lana sobre el trigo para que acuden las larvas y puedan ser fácilmente recogidas y por último hay autores que aconsejan como eficaz, el colocar pequeños montoncitos de cebada humedecida á la que acuden considerable número de insectos que diariamente pueden destruirse, y el rociar las paredes y piso del granero y el grano atacado con vinagre fuerte; medios todos poco menos costosos, que ningún perjuicio pueden ocasionar, y que aunque no fuera más que como prueba ó ensayo debieran emplearse.

La hiponomenta triticii, llamada también palomilla, es un lepidóptero cuya larva ú oruga manifiesta su presencia uniéndose por medio de un capullo sedoso muchos granos de trigo, encontrándose al rededor pequeños círculos blanquecinos que son sus excrementos. Cuando se separan los granos atacados, se vé que han sido en parte destruídos, encontrándose frecuentemente entre cada dos la pequeña larva que al transformarse en crisálida los abandona, y se la vé con preferencia sobre las paredes y techo del granero, de las que se suspende por la parte posterior de su cuerpo hasta que convertida en mariposa trata de ocultarse durante el día en los sitios más lóbregos y oscuros del granero; en este estado ni en el anterior no come y por lo tanto este insecto solo es temible en su estado de larva, siendo fáciles de contener ó por lo menos disminuir los daños que produce, por el frecuente cambio de lugar del grano atacado, con lo que se separan los granos que unidos forman el capullo, quedando la larva al descubierto que puede ser fácilmente destruída, pudiendo ser igualmente destruída en cantidad considerable, cuando abandonando el grano para sufrir sus últimas transformaciones, se coloca en el techo y paredes del granero.

Por último; la oecophora granella ó alucita, es también un lepidóptero que tiene bastante semejanza con el anterior, del cual sin embargo se distingue por su color más claro, por la ausencia de las manchas oscuras trasversales que se notan en las alas de aquel y por presencia de dos pequeños palpos colocados entre las antenas. De la misma manera que el anterior tampoco perjudica al grano más que en estado de larva, la cual penetra por el surco central despues de haber tejido una gasa muy fina, no saliendo de él hasta después de haber consumido la harina que contiene y pasado por los diversos cambios que completan su desarrollo, pudiendo evidenciarse su presencia por el menor peso del grano, por el orificio que en el surco central presentan y por el aumento de temperatura que precede á la salida de las mariposas; estas no permanecen en el granero, á no ser que la temperatura del aire exterior sea más baja, le abandonan y se esparcen por los sembrados, especialmente en primavera, en cuya época se las encuentra la noche depositando sus huevos sobre las espigas, siendo sus desastres tanto más considerables, cuanto más cálido es el clima, por el mayor número de generaciones que pueden sucederse.

Los medios propuestos para la destrucción de este insecto son numerosos; pero la mayor parte son poco eficaces incómodos y dispendiosos: los principales son: la elevación de temperatura, el choque mecánico y el empleo de gases ó vapores deletéreos; el primero que es el más fácil de emplear, si bien mata ó destruye indefectiblemente el insecto ofrece el grave inconveniente de que destruye también la facultad germinativa del grano inutilizándolo para las siembre; pero puede emplearse con ventaja y con seguridad de completo éxito, cuando el grano se destine á la panificación ó á cualquiera otro uso para el que no sea precisa la conservación de aquella propiedad.

El choque mecánico, tiene por objeto matar por este medio todos los insectos perjudiciales; pero como se comprende requiere la adquisición y manejo de aparatos especiales de dudosas ventajas para la mayor parte de nuestros agricultores.

Finalmente el empleo de vapores de sulfuro de carbono y demás sustancias que con este objeto pueden emplearse, destruyen los insectos; pero además de ser poco económicos, son peligrosos para los obreros que pueden sufrir con su manejo graves accidentes, por ser algunas de ellas materias muy inflamables y

explosivas, siendo preferible en este caso conservar el trigo en silos, tinajas ó toneles previamente azufrados ó en parages algo frios, con el principal objeto de evitar el desarrollo de la larva por la falta de calor necesario para avivar el huevecillo.

No abrigamos la loca pretensión de haber dicho la última palabra sobre tan importante asunto, muy lejos de eso, nuestra intención ha sido sencillamente dar á aquellos de nuestros labradores que careciesen de ellas, algunas ideas sobre las alteraciones que aun después de recogidos y almacenados pueden sufrir sus granos, al par que prevenirles de las tristes consecuencias que su abandono, negligencia ó incuria puede ocasionarles; nuestros deseos se verán pues satisfechos y cumplidas nuestras aspiraciones, si tomando las precauciones que indicamos y empleando los procedimientos descritos, consiguiéramos siquiera en parte, evitarlas ó disminuirlas.

V. Herrero Salamanca.

Carta de Madrid

Madrid 12 de Julio 1897.

Lo del día.

Hojeando los periódicos no se encuentra hoy en ellos cosa que sirva para unas cuantas consideraciones a guisa de carta.

La noticia de más relieve que hoy se ha publicado es la del ruidoso final del meeting laborante Nueva York, Los separatistas no se entienden hasta el extremo de que han llegado á las manos y es esto un síntoma muy halagüeño de descomposición y desaliento. Con esta noticia favorable coincide el rumor de la muerte de Quintín Banderas, que si se confirma supone un gran quebranto de la rebelión por que el citado cabecilla era uno de los que con más prestigio y capacidad la ayudaban.

Otra nota del día es la agitación socialista que vá tomando caracteres alarmantes en España y sobre todo en el extranjero. Se ve que al servicio de esas ideas hay mucha gente, muy convencida y muy perseverante. Como al presente no supone conflicto alguno el socialismo, los hombres de estado lo miran con indiferencia pero es el problema más paavoroso del porvenir.

Alcance de noticias.

Madrid 11 (6:30 t.)

—Telegramas oficiales: Habana 11—
General en Jefe dice á V. E. que presen-

todos a general Ruiz y familias recogidas por este, aseguran que murió el día 5, en el tiroteo habido en las del Infierno Pagaya, Quintín Banderas. Anticipo el rumor y procuraré confirmarle.—*Ahumada.*

Habana 1.—En Matanzas tuvo enemigos dos muertos y dos prisioneros; en Habana dos muertos; y en Pinar veinte muertos y dos heridos; y las fuerzas de la columna tuvieron dos heridos.

Presentados, siete armados y siete sin armas.

Ahumada.

De Budapest telegrafian que continúan las huelgas en aquella capital. Se han negado a trabajar 2000 albañiles reclamando aumento de jornal y disminución de trabajo.

—Comunican de Viena que el sultán de Turquía en vista de las contestaciones de los soberanos de Austria, Rusia, Alemania, Inglaterra é Italia, y del Presidente de la república francesa aceptará las condiciones de paz propuestas por los embajadores apesar de la actitud del partido militar turco.

—*Almodovar.*

Ojeada á la Prensa

Comentando las últimas noticias recibidas de Cuba dice «El Nacional»:

Ni el movimiento de concentración hacia la provincia de la Habana intentado por los restos de partidas disueltas en Las Villas, puede tener otra eficacia que aquella meramente teatral que el mismo corresponsal le atribuye, ni puede esa eficacia ser muy grande desde el momento en que se descubre el juego á los rebeldes. Por otra parte, no es lícito desconocer que ese movimiento confirma las ventajas obtenidas por nuestras armas en Las Villas, pues cuando unos procuran huir hacia Oriente y otros dicen que se reconcentran hacia Occidente, cosa es de creer que no podían mantenerse donde estaban, y como, por desgracia, no se puede pretender que se evaporen ni que se los trague la tierra, ya que tampoco sea posible cogélos por las condiciones del pais y de la gente, en alguna parte habian de aparecer.

Por lo demás, el mismo corresponsal advierte que en persecución de esos refuerzos para la rebelión en las provincias de Matanzas y de la Habana, hay muchas tropas, de cuyo arrojo para vencerlos no sería posible dudar, y menos ahora que el telégrafo anuncia allí mismo gloriosos combates.

Respecto del estado sanitario, parecenos que debe de haber exageración en lo que dice ese corresponsal incógnito, pues no acusan tales cifras los informes del general Lozada. Ya es sabido, además, que esta es la época peor del clima cubano, y nada tendría de particular, por consiguiente, que aumentasen ahora las plazas en los hospitales de la Isla.

En punto á la cuestión económica, el corresponsal no dice cosa alguna que no sea fatal y lógica en todo estado de guerra, y más en guerra tan costosa como la de Cuba. Y en último extremo, si la

escasez de recursos en los pueblos produce fenómenos como el de la despoblación de Bayamo, ello será abstracción para abominar de la insurrección y de sus promovedores, pero no para censurar al Gobierno, que hará todo lo posible para atender lo mejor posible á las necesidades del Ejército.

Qué es todo esto, en suma, más que los sucesos y accidentes naturales en toda guerra y en toda guerra colonial? Cíten esos periódicos una sola en que no haya ocurrido todo eso, tanto de las antiguas como de las modernas, y entonces podríamos discutir la justificación de sus censuras. Ni por la cuantía del Ejército allí enviado ni por las condiciones de la insurrección se puede comparar la guerra de Francia en Madagascar con la de España en Cuba. Pues lean esos periódicos lo que sus colegas de la prensa colonial parisiense escriben, y legó hablaremos.

Tampoco hay que alarmarse de lo que el corresponsal dominical transmite a propósito de la situación política de la Isla. Con lo que en estos días han dicho autonomistas y constitucionales, sabe España todo lo que necesita saber. Lo demás, esas luchas entre unos y otros partidos insulares serán más ó menos desagradables, según el temperamento más ó menos apacible del que las juzgue; pero no serán un obstáculo á la obra del Gobierno en servicio de la Patria.

El corresponsal, para pintar lo apurado de esas contiendas, cita el caso de una disputa sobre varias acciones de *El Diario de la Marina*. Eso es queril, pues se ha visto cien veces casos análogos. ¿Quién entre nosotros desconoce hecho análogo, ocurrido entre los accionistas de un gran periódico madrileño? A nadie se le ocurrió culpar por ello al Gobierno. ¿Por qué han de merecer más honores las acciones del periódico habanero?

A esto se reduce todo, y es deplorable que para tan pocas nueces, arme to los los domingos tanto ruido el ordinario de Cayo Hueso.

De nuestros corresponsales.

Burgo de Osma 11 de Julio de 1897.

Sr. Director del DIARIO DE SORIA.

Huelgome mucho, mi estimable señor Director, de haber dado motivo, con mi carta del 8, para que el compañero Sobadillo haya podido confeccionar, á costa de las noticias en ella comunicadas, uno de sus bien escritos «Cabos sueltos».

Pero, ¡Guay de mí! que al hablar de monedas de oro, no pude nunca medir la importancia que el asunto entraña, ni darme cuenta de la imprudencia cometida.

Tiene razón Sobadillo; ahora después de leer sus atinadas notas, me explico perfectamente el alcance que puedan tener mis palabras, si llegan á oídos del señor Ministro de Hacienda.

Porque claro está, referirse á monedas de oro arrojadas por un balcón, equivale á nombrar la soga en casa del ahorcado ó el pan en casa de un famelico; es dar motivo mas que suficiente para que cualquier hacendista, mas ó menos Navarro

Reverter, destaque cierto número de sus gambusinos ó buscadores, sobre el pueblo en que se verificó el fenómeno, con el fin de escludarlo y registrarlo todo.

Y no es lo malo de la cosa, lo que se pudieran llevar, si no lo que pudieran dejar al encontrarse chasqueados, pues por muy afilado que tengan el olfato, dudo yo encontrarán más oro en este pais que el que poseen los afortunados mortales que el día siete tuvieron la dicha de recoger alguna de las monedas arrojadas, si es que los conservan, que también lo dudo.

¡Quien hubiera podido atrapar siquiera una! ¡Con que cuidado habría buscado el rincón más oculto de la casa para guardarla, no ya como monumento histórico, si no como vago recuerdo de una edad lejana!

Facilmente se comprende que al leer la noticia dudase de su veracidad el amable Sobadillo. La cosa no es para menos. Pero, que dira se le enteró, en secreto por supuesto de que ayer mismo dos pacíficos hoteleros encontraron una monedilla de las de veinte y uno y cuartillo, allá en las tierras de la vega, cuando estaban entregados á sus cotidianas tareas?

Esto es inexplicable. Casi, casi, estoy tentado de llamar á esta tierra País del Oro; pero no cométamos mas dislate, que ya el bastante el cometido, y no es cosa de que nos den otra vez con la badila en los nudillos.

Se estraña el autor de Cabos sueltos de que dijera en mi carta que *no hubo ningún incidente desagradable que lamentar*.

Mas venga V. aca, Sobadillo de mis entretelas. Si V. y yo, que por una de esas raras casualidades de la vida, hemos conocido, siquiera sea de nombre, las monedas de oro, y llegado á comprender sus valores intrínseco y extrínseco, vieramos en el suelo un centen ó una ochentina, nadatendría de particular que, por poseerla, nos tiráramos á la cabeza, no, digo yo las cuartillas, si no la pluma el tintero, y hasta el primer cajista que encontráramos á mano. Pero el pueblo, el pueblo soberano, que si ha oído nombrar el oro, no tiene ni aún la mas remota idea de su color, olor, sabor, ni sonido, tantos tiempos hace que desapareció de la circulación ¿cómo habia de salir de su natural comedimiento? como llevar á cabo, lo que nosotros, en su caso, hubiéramos realizado?

Rechazo pues, la estatua para los Búrgenses, pues si procedieron correctamente, conste que no sería prudencia, si no por ignorancia del objeto.

Aparte, de que para evitar el vertigo que pudiera causar la vista del vil metal, «Dios me las depare buenas» las monedas que se arrojaron iban pudorosamente envueltas en unos papelititos, medida que me pareció oportuna, y á todas luces conveniente, á fin de que con su brillo no causáran vahidos ni síncope.

Perdóneme pues, querido compañero la *broma* del otro día; pero V. sabe á lo que obliga el oficio y no iba á dejar de consignar un hecho, que por lo extraordinario, me parece, que bien merece ser conocido de los lectores del DIARIO, pero claro esta, donde menos se piense salta

la liebre, y la noticia mas sencilla puede convertirse en materia de perjuicio,

Siempre á su disposición, señor Director, y á las ordenes del apreciable compañero Sobadillo, queda suyo afemo, S.S.

El Corresponsal.

NUESTROS TELEGRAMAS.

Madrid 13 (9, 15m.).

Telegrafian de la Habana que el general Weyler ha salido de Sancti-Spiritus en camino á Las Tunas. Se insiste en la Habana en el rumor de la muerte de Quintín Banderas ya telegrafiado ayer.

El principe japonés Arisingava ha obsequiado con un almuerzo en París al encargado de negocios de España.

Madrid 13 (9, 15 m.).

Ha llegado á Washington Woodford con objeto de recibir de Mackinlay las últimas instrucciones respecto á España. Se insiste en Washington en el rumor de que se ofreció una indemnización á la viuda del dentista Ruiz y que Sherman la aceptará.

Noticias

Esta mañana ha llegado á esta capital nuestro paisano y amigo don Tiburcio Ortega con su apreciable familia los que, según es sabido, residían en Granada, desde hace unos cuantos años.

Sean bien venidos.

Hoy ha fallecido el antiguo y probado portero de estrados de esta Audiencia provincial D. Andrés González Santa Cruz.

Nos asociamos al dolor de la familia del finado (q. e. p. d.) por tan irreparable pérdida.

Con el epigrafe de «Las plagas del campo» dice el señor Ruiz Moreno en el «Heraldo».

Mucho nos complace que los labradores vayan persuadiéndose de los buenos servicios que puede prestar la Estación de Patología Vegetal del Instituto Agrícola de Alfonso XII, y con el mayor gusto servimos de intermediarios con objeto de que dicho centro conteste las consultas que á diario se nos mandan de todas las comarcas que sufren el azote de alguna plaga.

Para que estos trabajos se hagan pronto y bien, recomendamos muy eficazmente que los insectos, en vez de mandarlos en un sobre, los pongan bien acondicionados en una cajita, pues de lo contrario llegan en situación tan deplorable, que resulta punto menos que imposible clasificarlos.

Tiene el servicio que nos ocupa importancia suma, lo mismo para los la-

bradores que para el cuerpo de Ingenieros agrónomos, pues por el camino emprendido llegará á evidenciarse que no hay nada tan absurdo como suponer que entre los que se han dedicado al estudio de la ciencia agrónómica y los que viven del cultivo del suelo, pueden existir antagonismos de ninguna clase.

La distinción, en tal hora establecida, entre agricultores teóricos y prácticos, ha hecho más daño que todas las plagas del campo, pues ha de servido para distanciar á personas cuyos intereses son solidarios.

La práctica en la agricultura no debe ser otra cosa que la teoría aplicada con discreción y acierto.

Dia llegará en que constituidos los Sindicatos Agrícolas, no se prescinda al hacer los cultivos del consejo de algún ingeniero agrónomo ó perito agrícola.

Si los viticultores de algunas comarcas, en vez de presentar toda clase de dificultades á las comisiones técnicas de extinción de la filoxera, les hubieran prestado su más entusiasta y decidido concurso á fin de que pudieran cumplir su importante misión, otra sería ahora la situación de la viticultura nacional, pues si bien es cierto que se trataba de un mal irremediable, por lo menos se hubiera conseguido retrasar la propagación, dando con esto tiempo á las comarcas vitícolas para ponerse en condiciones de reconstituir los viñedos sin necesidad de los aplazamientos, en extremo perjudiciales, á que ahora hay que acudir.

Lo sucedido con las comisiones técnicas de extinción de la filoxera nos recuerda lo que hemos visto en días de epidemia, al ir los médicos á prestar socorro á ciertas familias, que, en vez de recibirlos éstas con gratitud y cariño, les cerraban las puertas y los hacían objeto de soces escarnios.

Sabemos que no es empresa de cuatro días el concluir con las aberraciones del rutinarismo, pero persuadidos de la bondad de esta campaña, contamos con que la perseverancia y el valioso concurso de las personas de buen consejo nos bastarán para vencer toda clase de obstáculos.

Según se nos ha dicho jugando ayer en la plazuela de la Blanca unos chicos con un cartucho cargado de perdigones tuvieron la desgracia de que explotara aquel hiriendo á varios de ellos.

Ayer se firmarian las órdenes relativas al traslado del Presidente de esta Audiencia Sr. Zamora.

Anoche salió de esta capital con objeto de incorporarse al cuerpo á que ha sido destinado el joven teniente de infantería don José García de Diego.

Registro civil.

Hoy se han hecho las siguientes inscripciones:

Defunciones: Andrés Gonzalez Santa Cruz, 69 años.

Bolsa de Madrid

Cotización del 12 de Julio de 1897.

ULTIMOS CAMBIOS.	
Duda perpetua á 4 por 100 interior.....	64,65
Id. id. en títulos pequeños.....	27,25

Id. series G y H.....	65,60
Duda perpetua al 4 por 100 exterior.....	80,70
Id. en títulos pequeños.....	82,00
Id. series G y H.....	87,50
Duda á 4 por 100 amortizable.....	77,75
Id. en títulos pequeños.....	77,35
Obligaciones de Aduanas.....	96,75
Banco de España.....	414,00
Compañía Arrendataria de Tabacos.....	215,00
Paris á la vista.....	29,90
Oro queyr.....	00,00

Memorandum

NOTAS PARA MAÑANA.

JULIO

SOL sale 4,36 mañana; pónese 7,34 tarde

14

195 Miércoles. 171

San Buenaventura

Cultos religiosos.

Martirologio.—San Buenaventura, cardenal y Obispo de Albano, confesor y doctor, del orden de los menores, en León (Francia) muy celebrado por su doctrina y santidad de vida.

La misa y oficio divino son de San Buenaventura, obispo, confesor y doctor, con rito doble y color blanco.

En la Merced, á las cinco y media, sigue celebrandose la novena

que las hijas de San Vicente de Paul dedican á su Santo Patrono.

Observaciones metereológicas.

Máxima solar ayer.....	47,6
Id. sombra.....	32,6
Mínima.....	18,0
Temperatura nueve mañana hoy.....	27,2
El barómetro indica tiempo variable.	

ANUNCIOS PREFERENTES.

Anuncio.

OBLIGACIONES HIPOTECARIAS

DEL

Tesoro de Filipinas

Con SEIS por 100 de intereses anual.

En el despacho del Corredor de Comercio de esta plaza D. Joaquín Arjona y Gomez, (Herradares, 15, bajo), se admiten pedidos para la suscripción á dichas obligaciones hasta las once de la mañana del día 14 del corriente.

En el mismo despacho se facilitan antecedentes y datos acerca de la citada emisión.

Anuncio

El que quiera interesarse en la compra de una casa sita en esta ciudad y su calle Real, cuadrilla de Santa Catalina, señalada con el número 23, puede avistarse con el Procurador de los Tribunales de la misma D. Laureano Hercilla y Aguado, autorizado al efecto por los dueños.

SORIA Imp. de Abdón Perez.—1897
Postigo, 2.

del terreno, algunos desperfectos en su vestido blanco, mas con tal de que Bathilde se divirtiera, poco le importaba á Buvat una mancha ó un desgarrón: esto era asunto de Nanette,

El aya reñía mucho á la vuelta; pero Buvat le cerraba la boca encogiéndose de hombros y diciéndole:

—¡Bah! ¡Bah! El viejo debe rezar y el niño debe jugar.

Y como Nanette tenía tanto respeto á los adagios, que ella misma empleaba cuando venían bien, no replicaba.

También acontecia alguna vez, pero esto solo en los días de gran solemnidad, que Buvat, cediendo á las instancias de Bathilde, la llevaba á ver los molinos de viento en Montmartre.

Entonces se salía mas temprano. Nanette llevaba provisiones para comer en la explanada de la abadía, se pasaba el arrabal; se atravesaba el puente de Porcherons, se dejaba á la derecha el cementerio de San Eustaquio y la capilla de Nuestra Señora de Loreto y se subía al fin por el camino de Montmartre.

Estos días no volían hasta las ocho de la noche; pero ya desde la Cruz de Porcherons venía

Bathilde durmiendo en brazos de Buvat.

Así siguieron las cosas hasta el año de gracia de 1712, época en que el gran rey se vió tan escasos de recursos, que no encontró otro medio para salir de apuros que suspender el pago de sueldos á los empleados.

Buvat fué avisado de esta medida administrativa por el cajero, que le dijo que no había dinero cuando una mañana se presentó á cobrar su mesada.

Buvat miró absorto al cajero, porque jamás le había ocurrido la idea de que el rey no tuviera dinero; pero no le inquietó mucho por creer que solo un accidente casual motivaría la suspensión de pago.

Tanta era su confianza, que se volvió cantando á la oficina.

—Amigo—le dijo el supernumerario, que después de estar cinco años de meritorio había sido empleado desde primero del mes anterior; —preciso es tengais el corazón muy alegre para cantar cuando no nos pagan.

—¿Qué quereis decir con eso?—preguntó Buvat.

—No habéis estado en la tesorería?

LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS.



Domicilio social: Madrid, calle de Oléza, núm. 1.
(Paseo de Recoletos).

GARANTÍAS

CAPITAL SOCIAL EFECTIVO.....	PESETAS	12.000.000
PRIMAS RESERVAS.....	—	43.598.510
TOTAL.....	—	55.598.510

32 años de existencia.

Seguros contra incendios.

Esta gran Compañía nacional asegura contra los riesgos de incendios. El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que inspira al público, habiendo pagado por siniestros desde el año 1864, de su fundación, la suma de pesetas 59.159.694'43.

Subdirector en Soria, D. José Castellví.—Plaza de Herradores, 15 bajo.

Seguros sobre la vida.

En este ramo de seguros contrata toda clase de combinaciones, especialmente las Dotales: Rentas de educación, Rentas vitalicias, Capitales diferidos, y primas más reducidas que cualquiera otra Compañía.



GRAN FARMACIA
DEL
Doctor Monge



premiado con medalla de bronce en la Exposición Farmacéutica Nacional, celebrada en Madrid el año 1882.

Cuantos tengan su residencia habitual en la provincia de Soria, así como los que por razón de su cargo y empleo se vean precisados á fijarla en la capital, no dejen de visitar esta Oficina de Farmacia, cuyo renombre y excelente crédito es ya de muchos conocido y que tan sólo lo deba á la asiduidad, esmero y constante solicitud de su propietario, que no elude sacrificio de ningún género para corresponder dignamente á la ilimitada confianza que su numerosa clientela le dispensa.

Para poder atender las prescripciones de los profesores médicos que en su acertada práctica propiense rendir justo tributo á los adelantos y portentosos descubrimientos de la ciencia moderna, se encuentra esta Oficina provista de una colección de medicamentos novísimos dotados de inapreciables propiedades curativas.

El arsenal de preparaciones magistrales, propias de la casa, es vastísimo y pueden competir, á título legítimo, con sus similares extranjeros sin necesidad de que ostenten el pomposo nombre de *Específicos*.—Se facilitan catálogos de las mismas.

En especialidades, tanto nacionales como extranjeras, poseemos las de todos aquellos autores de más nombradía.

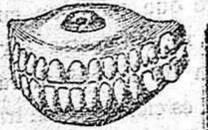
Único depósito en la provincia del tan celebrado remedio para calmar instantáneamente el dolor de muelas rabioso.

Aibaf Serdna DOS PESETAS BOTE

El lema de esta casa es el siguiente:
Nada de farsas inútiles. Todo por el estudio y el trabajo, que son los que proporcionan honra y provecho.

—10, POSTIGO, 10.—SORIA.—

JULIAN RUIZ Y RUBIO



Cirujano Dentista de la Facultad de Medicina de Madrid

—Collado, 76.—Soria.—

Se responde de la perfección de cuantos trabajos se construyan en este gabinete. Esta es la mayor garantía para su numerosa clientela, como así mismo su residencia en esta capital.

Todos cuantos procedimientos se emplean en el extranjero se practican en este gabinete, tanto en operaciones como en trabajos própticos, dentaduras artificiales y demás aparatos.

Los precios los de siempre.



—Sí por cierto, de ella vengo.

—¿Y os han pagado?

—No, me han dicho que no había dinero.

¿Y qué pensáis de eso?

—Qué he de pensar? Pienso que después nos pagarán los dos meses juntos.

—¿Sí, sí! Esperadlo. Los dos meses juntos.

Oyes, Ducundray—repuso el empleado volviéndose hacia su vecino,—cree que nos pagarán los dos meses juntos. ¿Qué pobre hombre es este Buvat?

—Eso lo veremos el mes que viene—contestó el segundo empleado.

—Y si en el mes que viene no pagan el pasado ni pagan tampoco en los siguientes, ¿que hareis entonces, padre Buvat?

—¿Qué haré?—dijo Buvat admirado de que se pusiera en duda su futura resolución.—Pues una cosa muy sencilla: continuar viniendo como hasta aquí.

—¿Continuaréis viniendo aunque no os paguen?

—Amigo mío—contestó Buvat,—el rey me ha pagado diez años religiosamente hasta el último maravedí. Si al cabo de este tiempo me hace es-

mano á su Bathilde y salía con ella á dar su paseo semanal.

Generalmente se dirigía por el camino de Porcherons.

Aquella era el punto de reunión de los jugadores de bocca.

Buvat había sido en otro tiempo muy aficionado á este juego. Al dejar de ser actor quedó de juez. A cada disputa que se suscitaba era llamado: Tenía un golpe de vista tan exacto, que con una simple mirada decidía sin equivocarse nunca. Sus sentencias no tenían apelación y eran acatadas y obedecidas ni más ni menos que las que daba San Luis en Vincennes.

Debemos añadir que su predilección por este paseo no era hijo de un sentimiento de egoismo.

Conducía á las lagunas de la Grange Ba teliere, cuyas pantanosas y sombrías aguas atraen multitud de insectos volátiles de vivos calores que tanto gusta á los niños perseguir.

Una de las mayores diversiones de Bathildita era correr con su velo verde en la mano y su hermoso cabello suelto flotando sobre la espalda detrás de las mariposas y de los insectos.

De aquí resultaban, á causa de la disposición